

ESTILO DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y CONDUCTA VIOLENTA  
EN ADOLESCENTES DE PREPARATORIA EN  
MONTEMORELOS, NUEVO LEÓN

Zandra Enyd Covarrubias Quintero<sup>11</sup>  
Gabriel Solis Castro<sup>12</sup>

RESUMEN

*El estilo de socialización parental es la forma en que los padres se relacionan con sus hijos. Se ha observado que durante la adolescencia se detonan en los adolescentes situaciones antisociales como lo es, la conducta violenta. Con esta perspectiva se plantea un problema principal por investigar el cual busca responder una pregunta ¿En qué medida las dimensiones del estilo de socialización parental percibido del padre y de la madre son predictoras de la conducta violenta de los adolescentes de preparatoria de tres instituciones educativas en Montemorelos, Nuevo León? se tomó como variable independiente las dimensiones del estilo de socialización parental del padre y de la madre percibido por el adolescente y como variable dependiente la conducta violenta en la escuela. Se encontró en la dimensión dialogo con la madre un valor  $\beta$  de -.276 y un nivel de significación  $p$  de .002. lo cual indica que el diálogo materno predice una disminución en la conducta violenta del adolescente.*

**Palabras clave:** Estilos de socialización, conducta violenta, diálogo.

ABSTRACT

*The style of parental socialization is the way in which parents relate to their children. It has been observed that during adolescence, antisocial situations such as violent behavior are triggered. With this perspective, a main problem to be investigated is one that seeks to answer a question: To what extent are the dimensions of the perceived parental socialization style of the father and mother predictors of violent behavior of high school adolescents of three educational institutions in Montemorelos, Nuevo León? The dimensions of the parental socialization style of the father and of the mother, perceived by the adolescent, were taken as an independent variable; the violent behavior in school as a dependent variable. A dimension  $\beta$  with a value of -.276 and a significance level  $p$  of .002 was found in the dialogue dimension with the mother. which indicates that the maternal dialogue predicts a decrease in adolescent violent behavior.*

**Keys words:** Socialization styles, violent behavior, dialogue.

---

<sup>11</sup>Zandra Enyd Covarrubias Quintero, Catedrático de la Facultad de Psicología de la Universidad de Montemorelos, Montemorelos, Nuevo León, México, [zcovarr@um.edu.mx](mailto:zcovarr@um.edu.mx)

<sup>12</sup>Gabriel Solis Castro, estudiante de la Licenciatura en Psicología Clínica de la Universidad de Montemorelos, Montemorelos, Nuevo León, México, [gabrielsoliscastro17@hotmail.com](mailto:gabrielsoliscastro17@hotmail.com)

### Introducción

Del total de la población mundial, 7,550 millones de personas, el 24% son jóvenes de entre 10 y 24 años. Esto representa aproximadamente la cuarta parte del total de la población mundial (United Nations Population Fund, 2016).

Los estilos de paternidad, las prácticas parentales distintivas de cada uno de ellos y la relación de estas con la conducta psicosocial de los hijos han sido considerados tradicionalmente. La perspectiva más importante en el estudio de las relaciones padre-hijo (Gámez Guadix, Straus, Carroble, Muñoz Rivas y Almendros, 2010).

Siguiendo el lineamiento de la influencia externa, la conducta violenta llega a ser una respuesta de los adolescentes al entorno que consideran como injusto y poco útil en la construcción de su vida, bloqueando así cualquier iniciativa de cambio (Jiménez, Murgui, Estévez y Musitu, 2007).

El proceso de socialización parental incluye la adquisición de habilidades y conductas del hijo como son las sociales y académicas, entre otras. También se incluyen las experiencias que dan lugar al desarrollo de cualidades como la curiosidad, la independencia y el pensamiento crítico, muy relacionados con el entorno cultural de la familia (Musitu Ochoa, Jiménez y Povedano Díaz, 2009).

Con el fin de clasificar los diferentes estilos de socialización que utilizan los padres, se han creado diversos modelos teóricos para explicar los estilos de crianza, hasta que se llegó a construir un modelo relacional padre-hijo, en el marco de su interacción. Estos modelos han tomado diversos nombres: estrategias de socialización, estilos educativos paternos, estilos de socialización, estilos parentales, entre otros (Esteve Rodrigo, 2005). En este estudio se utiliza el nombre de estilos de socialización parental. Musitu y García (2004) los definen como “la persistencia de ciertos patrones de actuación y las consecuencias que esos patrones tienen para la relación paterno-filial y para los miembros implicados” (p. 10).

Martínez Sánchez (2005) encontró que estas dimensiones son independientes entre sí y permiten establecer una tipología de los estilos de

socialización parental. Son perpendiculares y su cruce da lugar a definir cuatros estilos de socialización parental: democrático o autorizativo (alta implicación/aceptación y alta coerción/imposición), permisivo o indulgente (alta implicación/aceptación y baja coerción/imposición), autoritario (baja implicación/aceptación y alta coerción/imposición) y negligente (baja implicación/aceptación y baja coerción/imposición). Este modelo se desarrolla en la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (Musitu y García, 2004).

La tipología de socialización parental se forma a partir del cruce de los dos ejes de socialización y da como resultado cuatro modelos de socialización parental (ver Figura 1).



Figura 1. Diagrama de la tipología de la socialización parental.

El estilo autorizativo o democrático (alta aceptación/implicación y alta coerción/imposición) fomenta la comunicación de los padres con los hijos. Los padres son abiertos para dialogar y negociar con el fin de llegar a acuerdos en las situaciones que se presentan en el hogar. Además, los padres democráticos son capaces de mostrar afecto y aceptación adecuados a sus hijos cuando estos se conducen de manera correcta (Musitu y García, 2004).

En el estilo indulgente o permisivo (alta implicación/aceptación y baja coerción/imposición), los padres tienen una buena comunicación con sus hijos. Cuando estos últimos

realizan conductas inadecuadas, los padres utilizan el diálogo y el razonamiento, y dejan sin utilizar la coerción (Martínez Sánchez, 2005). Tratan a sus hijos como personas maduras y capaces de autoregularse y toman en cuenta la opinión de sus hijos en las cuestiones familiares (Musitu y García, 2004).

En el estilo autoritario (baja aceptación/implicación y alta coerción/imposición), los padres tienen bajos niveles de implicación con sus hijos y pocas o nulas muestras de afecto. Generalmente, muestran indiferencia ante conductas correctas y adecuadas de sus hijos. Son muy estrictos en la aplicación de la disciplina y muchas veces se comportan de forma inflexible ante las necesidades de sus hijos. La comunicación entre padres e hijos es escasa y, cuando la hay, es normalmente unidireccional, de los padres hacia los hijos. La mayor parte de las veces la comunicación es solamente para dar órdenes. Los padres no escuchan las opiniones de los hijos (Martínez Sánchez, 2005). Los padres autoritarios son controladores, pretenden modelar y evaluar las conductas de sus hijos con normas rígidas esperando obediencia absoluta. También inculcan valores instrumentales con respecto a la autoridad, la estructura tradicional, el valor del trabajo y el orden (Musitu y García, 2004).

La principal característica del estilo negligente (baja aceptación/implicación y baja coerción/imposición) es un alto nivel de indiferencia aunado a una gran permisividad y pasividad de parte de los padres hacia los hijos. Esto puede llegar a fomentar en los hijos el sentimiento de que no son amados (Esteve Rodrigo, 2005). Este tipo de padres carecen de implicación emocional y compromiso con sus hijos. Ignoran la conducta de sus hijos, no le ofrecen apoyo ante los problemas y situaciones que enfrentan en la vida, ignoran sus demandas, les conceden demasiada independencia y responsabilidad, tanto en lo material como en lo afectivo (Martínez Sánchez, 2005).

La violencia en los registros de la Organización Mundial de la Salud es una de las principales causas de muerte en la población de edad comprendida entre los 15 y los 44 años. Es responsable del 14% de las defunciones en la población masculina y del 7% en la femenina. En este segmento se encuentra

una etapa vulnerable e importante, la adolescencia. Los adolescentes son personas que se encuentran en un proceso biológico de cambios orgánicos, con desarrollo cognitivo acelerado y estructuración de la personalidad (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi y Lozano, 2003).

Durante la adolescencia, período que abarca la segunda década de la vida, el ser humano es genuino, en actitud, conducta y pensamiento e influido por factores como tolerancia, respeto y aceptación que toma del ambiente cultural en que se desarrolla. Ante cada estímulo existe una respuesta y cada humano reacciona de distinta forma. En muchas ocasiones la influencia que recibe del entorno daña su integridad. Las actitudes negativas que recibe, como es el caso de la violencia física, le provocan daño psicológico, moral y físico, entre otros (Flores Ocampo y Parent Jacquemin, 2017).

En un estudio realizado en Hermosillo, Sonora, México, sobre 75 niños de la población en general, se evaluaron las interacciones agresivas en el hogar, la conducta antisocial, las alteraciones anímicas y los problemas escolares. Se obtuvo como resultado que la violencia recibida y observada dio como resultado un incremento en los problemas de conducta y psicológicos, como también en los problemas escolares (Frías Armenta, 2015). La complejidad de las interacciones ambientales y la constitución genética de las personas, que sufren las consecuencias de la violencia, en cualquiera de sus formas hacen difícil la comprensión plena de su entorno (Castillo Amaya, 2017).

La violencia es uno de los enemigos de la sociedad actual, la cual, como muchas otras conductas, en su explicación etiológica e investigaciones neurológicas han mostrado la presencia de las funciones prefrontales en la actividad cerebral. Krämer, Büttner, Roth y Münte (2008) encontraron un deterioro de las funciones prefrontales en 231 personas. Declaran que los cambios en la actividad prefrontal son susceptibles a comportamientos agresivos o violentos, ya que, al parecer, las funciones ejecutivas se encuentran implicadas en el momento de planificar, organizar y direccionar un comportamiento, mostrando difícil integración emocional.

En algunos países de América Central, se resalta la violencia ejercida por los propios adolescentes, de

forma individual y colectiva (pandillas). Estos adolescentes llegan a ejercer una violencia impetuosa, en la cual influyen diversos factores, como la discriminación, inequidad, hogares disfuncionales, el hacinamiento familiar, la mala orientación en la educación impartida en las escuelas, el acoso existente en los colegios (bullying) y el mal empleo del tiempo libre, reafirmando en este las conductas violentas (Garmendia Lorena, 2011).

El papel de los padres en la crianza de los hijos es fundamental en relación con la conducta violenta que estos puedan llegar a desarrollar. Es objeto de estudio la influencia de los estilos de socialización parental sobre las conductas observadas en los adolescentes en diversos ámbitos de la sociedad, a quienes se pretende introducir en ella esperando ser aceptados. Sin embargo, existen conductas de riesgo y detonantes, entre ellas la dinámica familiar, la incompreensión y la desconfianza familiar, la débil comunicación padre e hijo y la inconsecuencia entre premios y castigos (Climent, 2006).

Un estudio realizado a adolescentes con edades entre 12 y 15 años de la región de Murcia muestra que los niveles altos de impulsividad en los adolescentes se relacionan con los estilos parentales adversos, que se basan en la imposición de padres autoritarios (Jiménez Barbero, Ruiz Hernández, Velandrino Nicolás y Llor Zaragoza, 2016).

De la Torre Cruz, García Linares y Casanova Arias (2014) revelaron que los adolescentes en desarrollo con un estilo parental democrático obtuvieron menor puntaje en la dimensión de agresividad física y verbal, a diferencia de los adolescentes que etiquetaron a sus padres como autoritarios, quienes mostraban mayor agresividad.

En una muestra de 338 niños, de 3 a 14 años, Raya, Pino y Herruzo (2009) encontraron que la agresividad en los niños está influida por la disciplina de los padres, por el compromiso y las satisfacciones en la crianza del padre y por la autonomía de la madre.

### **Método**

La presente investigación es de tipo cuantitativa, transversal, descriptiva y explicativa. El enfoque es cuantitativo, porque se usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición

numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías. Tiene un diseño de investigación no experimental, porque no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o los tratamientos (Kerlinger y Lee, 2002) y de tipo transversal, porque se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Es de tipo descriptivo, porque pretendió encontrar la diferencia entre los diferentes grupos constituidos por la variable género. De tipo explicativo, porque busca explicar la incidencia de un fenómeno a partir de otro. (Hernández Sampieri et al., 2010).

La población estuvo compuesta por estudiantes de tres escuelas preparatorias, dos particulares y una pública, en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León, México. El total de participantes que contestaron la encuesta fue de 278. Las variables utilizadas en esta investigación fueron las siguientes: (a) independiente: estilos de socialización parental percibido y (b) dependiente: conducta violenta. Se incluyen las variables demográficas de género y la edad. Los instrumentos utilizados para medir las variables fueron La Escala de Estilos de Socialización Parental ESPA29, consta de 29 ítems para calificar la percepción del estilo del padre y 29 ítems para calificar la percepción del estilo de la madre, con un total de 212 posibles respuestas, 106 para cada padre. La consistencia interna del conjunto global de la escala revela un alfa de Cronbach de .968. Para la Madre los valores del alfa de Cronbach son: (a) afecto .943, (b) indiferencia .918, (c) diálogo .930, (d) displicencia .840, (e) coerción verbal .897, (f) coerción física .901 y (g) privación .913. Para el padre los valores del alfa de Cronbach son: (a) afecto .940, (b) indiferencia .922, (c) diálogo .931, (d) displicencia .820, (e) coerción verbal .901, (f) coerción física .907 y (g) privación .916. (Musitu y García, 2004).

Se empleó la Escala de Conducta Violenta en la Escuela. Está conformada por 25 ítems que evalúan, con un rango de respuesta de 1 a 4, donde 1 corresponde a nunca, 2 corresponde pocas veces, 3 corresponde muchas veces y 4 corresponde a siempre. El coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach obtenido para la escala completa es de .90. (Buelga, Musitu y Murgui, 2009).

## Resultados

Esta investigación tuvo como propósito conocer en qué medida las dimensiones de los estilos de socialización parental predicen la conducta violenta en adolescentes de primer año de las escuelas preparatorias de Montemorelos, Nuevo León.

De acuerdo con la distribución de los estudiantes encuestados por su género, se distribuyó de la siguiente manera: el 49.3% correspondía al género masculino ( $n = 137$ ) y el 50.7% al género femenino ( $n = 141$ ). La repartición de los estudiantes por escuela se distribuyó de la siguiente manera: el 43.5% ( $n = 121$ ) pertenecía a la escuela pública no. 1, un 29.9% ( $n = 83$ ) a la escuela particular no. 2 y un 26.6% ( $n = 74$ ) a la escuela particular no. 3. En la tabla siguiente se muestra la distribución de los estudiantes de acuerdo con su edad, observando que la mayoría de los estudiantes tienen 15 años, lo que representa el 52.2% ( $n = 145$ ).

Tabla 1  
*Distribución por edad*

Edad	<i>n</i>	%
15	145	52.2
16	82	29.5
17	39	14.0
18	12	4.3

Para predecir la influencia de una variable sobre la otra es necesario recordar la hipótesis nula que afirma que las dimensiones del estilo de socialización parental de la madre no son predictoras de la conducta violenta de los adolescentes. Para el análisis de esta hipótesis, se utilizó la técnica estadística de regresión lineal múltiple; se consideraron como variables independientes las dimensiones del estilo de socialización parental de la madre: privación, diálogo, displicencia, afecto, indiferencia, coerción verbal y coerción física. Como variable dependiente, se consideró la conducta violenta.

Al realizar el análisis de regresión múltiple, se encontró que la variable dimensiones del estilo de socialización parental de la madre explican el 9.9% de la varianza de la variable dependiente conducta violenta. El valor de  $R^2$  corregida fue igual a .099. De igual manera, se pudo determinar que existió una influencia lineal positiva y significativa ( $R = .315$ ,

$R^2 = .099$ ,  $R^2$  ajustada = .075,  $F_{(7,262)} = 4.115$ ,  $p = .000$ ). Por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula.

Al analizar el valor de estos dos coeficientes, se observa que la variable predictora diálogo de la madre es la que tiene mayor peso (negativo) sobre la variable dependiente conducta violenta ( $\beta_2 = -.276$ ,  $p = .002$ ). Es decir que, a menor diálogo materno percibido, se observa mayor conducta violenta y viceversa. Esto significa que el valor crítico  $p$  es menor a .05, por lo que se rechaza la hipótesis nula.

En su contraparte se plantea la siguiente hipótesis nula: las dimensiones del estilo de socialización parental del padre no son predictoras de la conducta violenta de los adolescentes.

Al realizar, el análisis de regresión múltiple se encontró que las dimensiones de la variable estilo de socialización parental del padre explican el 7.8% de la varianza de la variable dependiente conducta violenta. Se pudo determinar que existió una influencia lineal positiva y significativa ( $R = .280$ ,  $R^2 = .078$ ,  $R^2$  ajustada = .051,  $F_{(7,236)} = 2.871$ ,  $p = .007$ ). Por tanto, se rechaza hipótesis nula. El mejor modelo predictor es el conformado por las dimensiones coerción física ( $\beta = .171$ ,  $p = .007$ ) y afecto ( $\beta = -.188$ ,  $p = .003$ ) del padre.

En otros análisis se encontró que el estilo de socialización parental del padre, percibido por la mayoría de los adolescentes es el indulgente, lo que representa el 63.7% ( $n = 177$ ). El análisis de datos permitió obtener las estadísticas para cada una de las siete dimensiones del estilo de socialización parental del padre, en un rango posible de 1 a 4: (a) privación ( $\bar{X} = 1.58$ ,  $DE = .684$ ), (b) diálogo ( $\bar{X} = 2.46$ ,  $DE = .974$ ), (c) displicencia ( $\bar{X} = 1.65$ ,  $DE = .665$ ), (d) afecto ( $\bar{X} = 2.42$ ,  $DE = .946$ ), (e) indiferencia ( $\bar{X} = 1.44$ ,  $DE = .654$ ), (f) coerción verbal ( $\bar{X} = 1.85$ ,  $DE = .776$ ) y (g) coerción física ( $\bar{X} = 1.34$ ,  $DE = .416$ ).

Tabla 2  
*Estilo de socialización parental del padre*

Detalle	<i>n</i>	%
Autoritario	9	3.2
Autorizativo	4	1.4
Indulgente	177	63.7
Negligente	54	19.4
Sin padre	34	12.2
Total	278	100.0

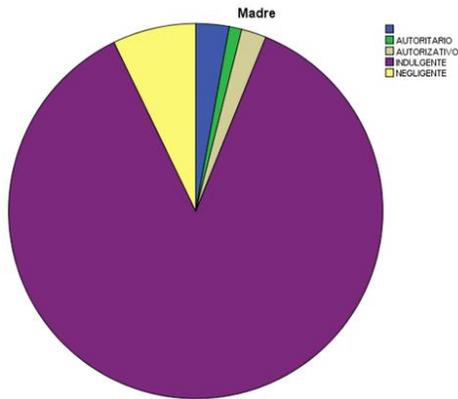


Figura 2. Estilo de socialización parental del padre.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representado por la media y la desviación estándar del estilo de socialización parental del padre fueron los siguientes: (a) diálogo ( $\bar{X} = 2.46, DE = .974$ ) y (b) afecto ( $\bar{X} = 2.42, DE = .946$ ).

Los indicadores de menor valor del estilo de socialización parental del padre fueron los siguientes: (a) indiferencia ( $\bar{X} = 1.44, DE = .654$ ), (b) coerción verbal ( $\bar{X} = 1.85, DE = .776$ ) y (c) coerción física ( $\bar{X} = 1.34, DE = .416$ ), siendo el de menor valor coerción física.

En los ejes del modelo bidimensional de los estilos de socialización parental se encuentra aceptación/implicación, con una media de 2.94 y una desviación estándar de .614, mientras que en el otro eje se encuentra coerción/imposición, con una media de 1.52 y una desviación estándar de .516.

En la Tabla 3 se muestra la distribución de los participantes de acuerdo con el estilo de socialización parental de la madre percibido, observando que la mayoría de los adolescentes de preparatoria perciben a su madre como indulgente, lo que representa el 86.7% ( $n = 241$ ).

Tabla 3  
Estilo de socialización parental de la madre

Detalle	n	%
Autoritario	3	1.1
Autorizativo	6	2.2
Indulgente	241	86.7
Negligente	20	7.2
Sin madre	8	2.9
Total	278	100.0

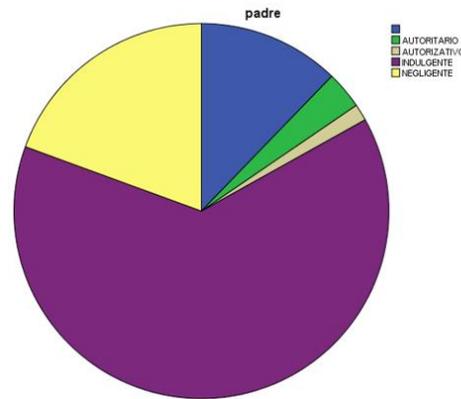


Figura 3. Estilo de socialización parental de la madre.

Mediante el análisis de datos de las siete dimensiones del estilo de socialización parental de la madre, se obtuvieron los siguientes resultados por dimensión: (a) privación ( $\bar{X} = 1.67, DE = .617$ ), (b) diálogo ( $\bar{X} = 2.71, DE = .826$ ), (c) displicencia ( $\bar{X} = 1.53, DE = .530$ ), (d) afecto ( $\bar{X} = 3.00, DE = .824$ ), (e) indiferencia ( $\bar{X} = 1.35, DE = .519$ ), (f) coerción verbal ( $\bar{X} = 2.01, DE = .705$ ) y (g) coerción física ( $\bar{X} = 1.10, DE = .383$ ).

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representado por la media y la desviación estándar del estilo de socialización parental de la madre fueron los siguientes: (a) diálogo ( $\bar{X} = 2.71, DE = .826$ ) y (b) afecto ( $\bar{X} = 3.00, DE = .824$ ).

Los indicadores de menor valor del estilo de socialización parental del padre fueron los siguientes: (a) indiferencia ( $\bar{X} = 1.35, DE = .519$ ) y (b) coerción física ( $\bar{X} = 1.10, DE = .383$ ), siendo el de menor valor coerción física.

En los ejes del modelo bidimensional de los estilos de socialización parental se encuentra aceptación/implicación, con una media de 3.20 y una desviación estándar de .491, mientras que en el otro eje se encuentra coerción/imposición, con una media de 1.59 y una desviación estándar de .438.

En conducta violenta se obtuvo una media de 34.13, con una desviación estándar de 10.567. En el análisis de los 25 criterios, los indicadores que obtuvieron mayor valor, representado por la media aritmética y la desviación estándar de la conducta violenta en estudiantes de preparatoria, fueron los siguientes: (a) “para conseguir lo que quiero, no

dejo que algunas personas formen parte de mi grupo de amigos/as” ( $\bar{X} = 2.36$ ,  $DE = 1.078$ ), (b) “cuando alguien me enfada, le trato con indiferencia o dejo de hablarle” ( $\bar{X} = 1.79$ ,  $DE = .870$ ) y (c) “cuando alguien me hace daño o me hiere, le pego” ( $\bar{X} = 1.69$ ,  $DE = .685$ ).

Los indicadores de menor valor de la conducta violenta fueron los siguientes: (a) “para conseguir lo que quiero, hago daño o hiero a los demás” ( $\bar{X} = 1.17$ ,  $DE = .558$ ), (b) “cuando alguien me enfada, chismorreo o cuento rumores sobre esa persona” ( $\bar{X} = 1.17$ ,  $DE = .524$ ), (c) “para conseguir lo que quiero, desprecio a los demás” ( $\bar{X} = 1.17$ ,  $DE = .509$ ), (d) “pego, doy patadas o puñetazos para conseguir lo que quiero” ( $\bar{X} = 1.15$ ,  $DE = .505$ ) y (e) “para conseguir lo que quiero, chismorreo o cuento rumores sobre los demás” ( $\bar{X} = 1.12$ ,  $DE = .459$ ).

Según la escala de medición utilizada, el resultado indica que los adolescentes de preparatoria mostraron una autopercepción de la conducta violenta entre *nunca y algunas veces*.

### Discusión

Por los valores encontrados, se determinó que algunas de las dimensiones de los estilos de socialización parental del padre y de la madre percibidos por los participantes son predictoras de la conducta violenta en los adolescentes de preparatoria. Se puede afirmar que la percepción del estilo de socialización parental del padre y de la madre tiene una influencia en el desarrollo de la conducta violenta en los adolescentes.

Los resultados encontrados permiten concluir que la dimensión del estilo de socialización parental de la madre “diálogo” es predictora de una disminución en la conducta violenta de los adolescentes, no así las demás dimensiones de la variable las cuales no dieron significativas. En el caso del padre los resultados permitieron concluir que la dimensión “coerción física” tiene una influencia baja y positiva, mientras que el “afecto” tiene una influencia baja y negativa, ambas significativas estadísticamente, sobre el desarrollo de la conducta violenta del adolescente.

Los estilos de socialización parental han sido estudiados debido a su relevancia en el desarrollo de los individuos. Navarrete Acuña y Ossa C. (2013)

mencionan que es desde la socialización del padre o la madre con el hijo, el comportamiento que tenga o su desempeño en la sociedad. Al observar los resultados de la presente investigación se encontró en el estilo de socialización parental de la madre predominante es el estilo indulgente, seguido del negligente y con muy poca frecuencia el autorizativo y autoritario.

Musitu y García (2004), afirman que el estilo indulgente de la madre se caracteriza por comunicarse bien con los hijos, también utilizan mayormente la razón que otros métodos de disciplina para obtener privilegios y fomentan el diálogo para conseguir un acuerdo con los hijos. Reciben una retroalimentación positiva de la madre cuando se comportan correctamente, y cuando lo hacen incorrectamente no los castigan sino que dialogan con ellos, pero cuando se desvían de la norma no les imponen sanciones sino que intentan razonar con ellos sobre las consecuencias de sus actos. Esto genera en el adolescente seguridad ante sus pares y las relaciones interpersonales, también le provee una mejor competencia social, desarrollo social, autoconcepto, salud mental, mejora sus logros académicos, desarrollo psicosocial, menos problemas de conducta y síntomas psicopatológicos (Llinares, 1998; Maccoby y Martín, 1983; Dornbusch et al., 1987; Steinberg, 2009).

En esta investigación se encontró que el estilo de socialización del padre que predomina es el estilo indulgente, seguido del negligente, y con muy poca frecuencia el autorizativo y el autoritario.

Al revisar la literatura se encontró que el aquel padre que es afectuoso, y condescendiente con las acciones, impulsos y deseos de los hijos se considera positivo. Este tipo de padre consulta las decisiones internas del hogar con toda la familia, incluidos los hijos y les da explicaciones de las reglas familiares. Los padres indulgentes les permiten a sus hijos regular sus propias actividades como sea posible, ayudándoles con explicaciones y razonamientos, pero no ejerce un control impositivo y coercitivo, y no les obliga a obedecer ciegamente lo impuesto por las figuras de autoridad. Razona con los hijos todas sus acciones, lo cual genera en ellos una seguridad interpersonal con sus pares y quienes le rodean (Llinares, 1998; Musitu y García, 2004).

Los hallazgos de esta investigación revelan que, para los adolescentes de preparatoria participantes en este estudio, el estilo de socialización parental percibido de su madre y padre es el estilo indulgente. Lo cual muestra una congruencia en el estilo de socialización que ejercen hacia sus hijos, en ambos padres.

Se encontró que el diálogo con la madre predice significativamente en forma inversa la conducta violenta. Rivera y Cahuana Cuentas (2016) encontraron que la comunicación familiar es un factor protector de la conducta agresiva en adolescentes sanos.

### Referencias

- Buelga, S., Musitu, G. y Murgui, S. (2009). Relaciones entre la reputación social y la agresión relacional en la adolescencia. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 127-141.
- Castillo Amaya, L.P. (2017). La historia constitucional de la integración centroamericana: un estudio desde el derecho comparado. *Realidad Y Reflexión*, 36, 69-96. doi:10.5377/ryr.v36i0.3616
- Climent, G.I. (2006). Representaciones sociales, valores y prácticas parentales educativas: perspectiva de madres de adolescentes embarazadas. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 3(23), 166-212.
- De la Torre Cruz, M.J., García Linares, M.C., y Casanova Arias, P.F. (2014). Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(1), 147-170. doi:10.1420/ejreo.32.13118
- Dornbush, S. M., Ritter, P. L., Leiderman, P. H., Roberts, D. F. y Fraleigh, M. J. (1987). The relation of parenting style to adolescent school performance. *Child Development*, 58(5), 1244-1257. doi: 10.2307/1130618
- Esteve Rodrigo, J. V. (2005). *Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes* (Tesis Doctoral) Universitat de València. Valencia, España.
- Flores Ocampo, P. y Parent Jacquemin, J. (2017). La no-violencia es desconocida. La Colmena, 57, 93-105. Recuperado de <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/6028>
- Frías Armenta, M. (2015). Repercusiones del maltrato infantil en una población de riesgo. *Revista Interamericana de Psicología*, 49(1), 108-116.
- Gámez-Guadix, M., Straus, M. A., Carrobbles, J. A., Muñoz-Rivas, M. J. y Almendros, C. (2010). Corporal punishment and long-term behavior problems: The moderating role of positive parenting and psychological aggression. *Psicothema*, 22(4), 529-536.
- Garmendia Lorena, F. (2011). La violencia en América Latina. *Anales de la Facultad de Medicina*, 72(4), 269-276. doi:10.15381/anales.v72i4.1081
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Jiménez Barbero, J., Ruiz Hernández, J., Velandrino Nicolás, A. y Llor Zaragoza, L. (2016). Actitudes hacia la violencia, impulsividad, estilos parentales y conducta externalizada en adolescentes: comparación entre una muestra de población general y una muestra clínica. *Anales de Psicología*, 32(1), 132-138.
- Jiménez, T., Murgui, S., Estévez, E. y Musitu, G. (2007). Comunicación familiar y comportamientos delictivos en adolescentes españoles: el doble rol mediador de la autoestima. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 473-485. doi:10.14349/rlp.39:3.435
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento*. México: McGraw Hill.
- Krämer, U. M., Büttner, S., Roth, G. y Münte, T. F. (2008). Trait aggressiveness modulates neurophysiological correlates of laboratory-induced reactive aggression in humans. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 20(8), 1464-1477. doi:10.1162/jocn.2008.20103
- Krug, E.G, Dahlberg, L., Mercy, J.A., Zwi, A. y Lozano, R. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington: Organización mundial de la salud

- Llinares, L. (1998). *La configuración del autoconcepto y los valores en el contexto familiar*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Maccoby, E. y Martín, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parentchild interaction. In E. M. Hetherington (Ed.), P.H. Mussen (Series ed.), *Handbook of child psychology (Vol. 4). Socialization, personality and social development*
- Martínez Sánchez, I. (2005). *Estudio transcultural de los estilos de socialización parental*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, España.
- Musitu Ochoa, G., Jiménez, T. y Povedano Díaz, A. (2009). Familia y escuela: escenarios de riesgo y protección en la violencia escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 12, 32-33. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero32/article2/texto.html>
- Musitu, G. y García, J. F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16, 297-302.
- Musitu, G. y García, J. F. (2004). ESPA29: Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia Madrid: Tea.
- Navarrete Acuña, L. y Ossa C., C. (2013). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes con conductas disruptivas. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 47-56.
- Raya, A., Pino, M., y Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *European Journal of Education and Psychology*, 2 (3), 211-222.
- Rivera, R. y Cahuana Cuentas, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales de adolescentes en Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97. doi:10.15517/ap.v30i120.18814
- Steinberg, L. (2009). Adolescent development and juvenile justice. *Annual Review of Clinical Psychology*, 5,459-485.
- United Nations Population Fund. (2016). UNFPA's Action for Adolescent Girls: Building the Health, Social and Economic Assets of Adolescent Girls, Especially Those at Risk of Child Marriage. New York: UNFPA. Website: [www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/UNFPA%20AAG%20programme%20document\\_25july2014.pdf](http://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/UNFPA%20AAG%20programme%20document_25july2014.pdf), accessed 24